NVMISMA 267. Año LXXV (2025) pp. 95-115. Recibido: 23-6-25. Enviado: 23-6-25. Aprobado: 5-8-25.

Un hallazgo de pellofes en contexto arqueológico en la basílica de Santa Maria de Castelló d'Empúries (Alt Empordà, Girona)

Pellofes found in an archaeological context at Santa Maria de Castellon d'Empuries (Alt Emporda, Girona)

Maria Clua Mercadal [(*)] *Anna Maria Puig Griessenberger* [(**)]

Resumen

Durante la excavación arqueológica realizada en el año 2021 en el interior de la Basílica menor de Santa Maria de Castelló d'Empúries, fueron localizadas, en un contexto cerrado, un total de 18 piezas numismáticas, 5 de las cuales eran monedas, propiamente, y 13, pellofes. Este acopio apareció en un nivel de derribo asociado al coro central de la iglesia, y junto a un bloque de balas de plomo que los arqueólogos han identificado como un escondite de munición fechado en el contexto de la llamada Guerra Gran en Catalunya (1793-1795). El conjunto no solo es inédito sino también singular, ya que el tipo de pellofes recuperadas no ha sido identificado en ninguno de los catálogos especializados sobre estas series. En este trabajo presentamos su probable adscripción, así como su posible valor y uso.

Palabras clave: *pellofes; piezas inéditas; arqueología; Guerra Gran; Santa Maria de Castelló d'Empúries.*

Abstract

During the archaeological excavation carried out in 2021 inside the minor Basilica of Santa Maria de Castelló d'Empúries, a total of 18 numismatic pieces were located in a closed context, 5 of which were coins, properly, and 13, pellofes. This collection appeared at a level of demolition associated with the central choir of the church, and next to a block of lead bullets that archaeologists have identified as a cache of ammunition dated in the context of the so-called Great War in Catalonia (1793-1795). The whole is not only unprecedented but also singular, since the type of recovered pellofes has not been identified in any of the specialized catalogs on these series. In this paper we present its probable assignment, as well as its possible value and use.

Keywords: *pellofes; inedited pieces; archaeology; Great War; Santa Maria de Castellon d'Empuries.*

(*) Gabinet Numismàtic de Catalunya. Museu Nacional d'Art de Catalunya.
(**) Arqueóloga; presidenta del Institut d'Estudis Empordanesos.

1. El yacimiento de Santa María de Castelló d'Empúries

La iglesia parroquial de Santa Maria, proclamada Basílica menor en 2006, es un magnífico templo gótico, la construcción del cual fue iniciada en el año 1261 en substitución del anterior edificio románico, que acabó totalmente desmantelado. Esta iglesia, proyectada por Reinald de Xartres en tiempos del conde de Empúries, Ponç IV, se construyó con pretensiones de catedral con la clara intención de recuperar el antiguo obispado de Empúries. Este obispado, que ya aparece en los concilios de principio del siglo VI, aún hoy pervive en calidad de diócesis titular.

También desde el año 2006 se conoce la existencia de un interesante yacimiento arqueológico en el subsuelo del templo y en su entorno inmediato, el del Puig Salner (fig. 1). El Puig Salner es la zona elevada y amurallada que concentró, desde el siglo XI, los intereses del obispado de Girona. En contraposición, la zona del Puig del Mercadal es otro punto elevado de la población, situado a unos 300 m al sud-oeste, donde los condes emporitanos trasladaron la sede de la capital condal y su castillo, en el mismo siglo. Ambas zonas acabaron unidas en un único recinto fortificado a partir de la segunda mitad del siglo XIII. Gracias a los trabajos arqueológicos realizados desde entonces en esta zona, se conocen restos de una sucesiva ocupación antrópica, bien documentada desde la segunda mitad del siglo VII, en época visigoda, asociada a un posible *castellum*, con su necrópolis inmediata, precedida por restos romanos, aún inciertos, y que evoluciona como villa medieval, la *vila Castilionis*, hasta ahora y sin discontinuidad.

Fig. 1. Vista aérea del recinto del Puig Salner en la que destaca la iglesia de Santa Maria de Castelló d'Empúries. Aún es perceptible el perímetro amurallado medieval, de contorno irregular.

En el marco del proyecto cuadrienal de investigaciones arqueológicas del Institut d'Estudis Empordanesos, titulado "*La fundació de la parròquia de Santa Maria de Castelló d'Empúries (Alt Empordà). L'evolució dels edificis cultuals (segles VIII-XV)*", realizado entre los años 2018 y 2021, se practicaron diversas intervenciones entorno del yacimiento de Santa Maria, con la intención de caracterizar las sucesivas fases de ocupación [1]. La campaña de 2021 se centró en el interior del

[1] Este proyecto fue aprobado por la Subdirecció General del Patrimoni Arquitectònic, Arqueològic i Paleontològic del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya (Exp. núm. CLT009/18/00003), con financiación del mismo y del Ayuntamiento de Castelló d'Empúries, y el soporte del Institut Ramon Muntaner y del Museu d'Història de Catalunya. Actualmente se está finalizando el segundo cuadrienal (2022-2025). El equipo director está formado por Anna Maria Puig, IP (Investigadora Principal), Bibiana Agustí y Joan Frigola.

templo, en un punto donde se esperaba localizar la fachada románica. Si bien los resultados fueron negativos al respecto, se descubrió un gran muro del siglo VII, testimonio del hábitat que hemos citado, amortizado por el cementerio prerrománico, fechado en el siglo IX, *grosso modo*. Los niveles románicos habían desaparecido, eliminados por la construcción gótica (Puig 2021).

El hallazgo que nos ocupa coincide con la situación del coro de presbíteros y beneficiados, eliminado después de la Guerra Civil española, que se encontraba en el espacio central de la iglesia. Aquí fue trasladado en el año 1597 desde su ubicación primigenia en el ábside principal. De este coro central sabemos que fue destruido en 1795 y reconstruido en 1798, una vez finalizada la Guerra Gran, llamada así en Catalunya la Guerra de la Convención. En los niveles asociados a este hecho se hallaron18 piezas numismáticas: 5 monedas y 13/12 *pellofes*.

Es interesante que estos materiales hayan sido encontrados en niveles arqueológicos bien fechados y contextualizados. Este detalle no solo nos proporciona una cronología de referencia para el conjunto, sino también, por su localización precisa, nos permite una muy probable atribución y adscripción de las *pellofes* a su uso. Este hallazgo se alinea con la investigación iniciada a inicios del siglo XX por Joaquim Botet i Sisó y su colaborador Josep Busquets i Duran, que conscientes de la necesidad de dejar constancia de este singular signo monetario de uso interno en congregaciones y comunidades eclesiásticas, iniciaron un intento de catálogo, que fue finalizado y ampliado años más tarde por Miquel Crusafont (1990 y 1999).

2. El contexto de los hallazgos

La excavación arqueológica tuvo que limitarse, por razones prácticas y de calendario parroquial, a la realización de una cata. No solo era imprescindible no perjudicar la circulación dentro de la iglesia, sino que en un breve espacio de tiempo era necesario reponer el pavimento de piedra en uso tal como se había encontrado. Este suelo, de grandes piezas de piedra calcárea, fue colocado entorno del año 1761, cuando el obispo de Girona, Manuel Antonio Palmero, tal como queda constancia en una visita pastoral, obligó a cambiar totalmente el existente a causa del mal estado en que se encontraba.

Solo el coro, instalado desde hacía más de 150 años en la parte central de la nave, se mantuvo con el pavimento antiguo, de enladrillado. Sí que fue modificado el tramo de traspaso de la puerta de entrada al oeste, opuesta a la que estaba abierta en la reja de hierro frontal, al este, por donde también se podía acceder a la sillería. Aún hoy se perciben las dimensiones de este coro, pues al ser eliminado acabada la Guerra Civil española fue necesario pavimentar el espacio que ocupaba con nuevas losas de piedra, que se distinguen claramente de las originales de siglo XVIII. Comentar que, durante los trabajos de desescombro citados, hechos a mediados de los años 40, fue aprovechada la puerta del coro y trasladada en una de las capillas barrocas laterales, donde aún hoy se conserva.

Por debajo de los referidos niveles de pavimentación fueron localizados los restos del muro perimetral norte del coro derribado, así como una secuencia de estratos que, por la presencia de escombros, se identificaron como de destrucción. La duda de si podían tratarse de restos de la

limpieza de los años 40 quedó disipada por los materiales arqueológicos encontrados. No vamos a detallar cada una de las unidades arqueológicas referidas, solo comentar que, a parte del conjunto numismático, se halló un total de poco más de 400 balas de plomo, de dos calibres distintos, que, al parecer, habrían sido escondidas y guardadas dentro de una caja de madera de la que solo se conservaban algunas piezas metálicas (fig. 2).

Fig. 2. Imagen del nivel en que se hallaron las balas de plomo acompañadas de las pellofes y monedas, junto al muro del coro destruido (foto Anna Maria Puig).

A la pregunta del porqué de la presencia de estas balas, las monedas y las *pellofes* en el mismo contexto estratigráfico llevó a los arqueólogos del equipo a suponer que este conjunto habría sido colocado exprofeso en un mismo lugar. Por su emplazamiento, justo debajo de donde estaba la sillería lateral norte, condujo a la hipótesis de un posible escondrijo situado bajo uno de los bancos del coro. Por el hecho de hallarse cubierto por los niveles de derribo, solo quedaba suponer que estos materiales no habrían sido recuperados tras la destrucción, quizás también por ignorar su existencia.

Los niveles de destrucción fueron relacionados con el episodio citado de la Guerra Gran, cuando la iglesia fue utilizada como lugar de acuartelamiento para las tropas de la República francesa, tal como informa la documentación escrita. A estos hechos también se refiere la inscripción sobrescrita en el dintel de la puerta original del coro, un gran bloque de piedra que, además, presenta un escudo de Castelló con la fecha de 1598, en conmemoración a su inauguración después del traslado desde el ábside. El texto, añadido posteriormente, está escrito en letras capitales, corresponde a la restauración del coro en el año 1798, y reza lo siguiente: *"Solo*

per gallos dequatus [sic]. [(2)] *Anno Domini 1795. Instauratus octavo kalendas iunii 1798"*. En esta época también acabó destruido el órgano, algunos altares laterales y ciertas esculturas del retablo mayor de alabastro.

3. Inventario y descripción de las piezas

A continuación, presentamos el material agrupado según los estratos arqueológicos en que fue hallado. El objetivo de este planteamiento es comprobar si la pérdida de las *pellofes* responde a alguna agrupación por su valor, uso o cronología. Cabe decir que todas las piezas fueron restauradas por el Servei de Restauració de Bens Mobles de la Generalitat de Catalunya. Actualmente están depositadas en las dependencias del almacén municipal de materiales arqueológicos de Castelló d'Empúries.

En el siguiente cuadro presentamos un resumen de las piezas halladas en la intervención arqueológica:

UE	Objeto	Tipología	Núm. inventario	Núm. restauración
788	*pellofa*	Busto a la derecha	1	13
788	*pellofa*	Calavera + contramarca llave	2	11
788	*pellofa*	Ilegible, en 2 fragmentos	3	?
800	*pellofa*	Cuadrangular + contramarca llave	4	1
800	*pellofa*	Cabeza a la izquierda	5	2
800	*pellofa*	Cabeza de ángel con alas cruzadas	6	3
800	*pellofa*	Calavera	7	4
800	*pellofa*	Calavera	8	5
800	*pellofa*	Calavera + contramarca llave	9	6
800	*pellofa*	Calavera + contramarca llave	10	7
800	*pellofa*	Calavera + contramarca llave	11	8
800	*pellofa*	Fragmento	12	?
800	moneda	Carles I, dinero de Girona, 1516-1556	13	10
800	moneda	Felip II, dinero de Girona, 1556-1598	14	9
800	moneda	Felip IV, ardite de Barcelona 1654	15	12
800	moneda	Ilegible, podría ser un dinero de Girona	16	?
807	moneda	Felip IV, ardite, Barcelona, 1654	17	14

(2) La abreviatura es poco clara. Parece que se corrigió un error, y no acaba de leerse correctamente.

Nivel superior (UE 788)

Núm. 1/13 [3]: *Pellofa* incusa (fig. 3) [4].
Leyenda: Anepígrafa.
Descripción: Busto a la derecha con cabello largo con cuatro ondas marcadas. El busto está rodeado por una decoración de tipo vegetal, de la que se observan detalles en la parte inferior izquierda y en la superior derecha. Podría tratarse de una corona vegetal partida. En medio de la decoración vegetal parece leerse D-XX. También se ven rastros de la gráfila con puntos grandes muy marcados.
La *pellofa* fue encontrada doblada y al restaurarla se ha partido en dos fragmentos.
0,38 g, 15 mm, latón

Núm. 2/11: Pellofa incusa (fig. 4).
Leyenda: MAIOR BENES GR[----] (lectura aproximada).
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo, al lado izquierdo, en contramarca, una llave tipo san Pedro. Gráfila de puntos pequeños.
0,43 g, 20 mm, latón.

Núm. 3/18: *Pellofa* ilegible.
Leyenda: Ilegible.
Descripción: Ilegible. El estado de conservación de los fragmentos hace imposible su descripción. Sí que se trata de una pellofa de forma circular, pero con un desgaste extremo, que la restauración no ha podido reparar.

[3] Esta numeración incorpora al número de relación de la publicación, el de inventario de la restauración, tal y como se muestra en la tabla.

[4] Agradecemos la realización de las imágenes al fotógrafo Manel Casanovas. Las imágenes no están a escala, se han ampliado para facilitar la lectura de las piezas.

Nivel intermedio (UE 800)

Núm. 4/1: *Pellofa* incusa (fig. 5).
Leyenda: Anepígrafa.
Descripción: Cospel cuadrangular irregular con los extremos despuntados, sin restos de epigrafía o de alguna imagen. Sólo es visible la contramarca de una llave tipo san Pedro. Sin gráfila.
0,24 g, 15x14 mm, latón.

Núm. 5/2: *Pellofa* incusa (fig. 6).
Leyenda: Anepígrafa.
Descripción: Busto a la izquierda con el ojo, la nariz y la boca muy marcados, de aspecto grotesco. También destaca el peinado o tocado. Delante, entre la nariz y el cuello, vemos un elemento o símbolo por determinar, podría tratarse de un infinito o un 8. Gráfila lineal gruesa.
0,28 g, 15 mm, latón.

Núm. 6/3: *Pellofa* incusa (fig. 7).
Leyenda: Anepígrafa.
Descripción: Cara de ángel, *putti* o querubín, con las alas desplegadas, que lo rodean y se cruzan en la parte superior. Debajo, a la derecha, se lee una G o una D, o un 6. La ausencia del fragmento inferior izquierdo impide una lectura completa. Gráfila de puntos elípticos.
0,33 g, 20 mm, latón.

Núm. 7/4: *Pellofa* incusa (fig. 8).
Leyenda: [-]BENES GRACIA DE [-].
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo. Gráfila de puntos pequeños. El cospel presenta unas fracturas y el desgaste de la pieza impide la lectura completa de toda la leyenda.
0,35 g, 20 mm, latón.

Núm. 8/5: *Pellofa* incusa (fig. 9).
Leyenda: MAIO [-]GRACIA DE [-].
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo. Gráfila de puntos pequeños. A pesar de la integridad, el desgaste de la pieza impide la lectura completa de la leyenda.
0,31 g, 19 mm, latón.

Núm. 9/6: *Pellofa* incusa (fig. 10).
Leyenda: [----] GRACIA.
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo, en el lado superior izquierdo, en contramarca, una llave tipo san Pedro. Gráfila de puntos pequeños. La pieza está muy íntegra, pero muestra unas pequeñas fisuras en el canto y el lado del ojo de la llave. El desgaste de la pieza impide la lectura completa de la leyenda.
0,31 g, 19 mm, latón.

Núm. 10/7: *Pellofa* incusa (fig. 11).
Leyenda: [----].
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo, y en el lado superior derecho, en contramarca, una llave tipo san Pedro. Gráfila de puntos pequeños casi no visible. La pieza presenta importantes fisuras en el canto. El desgaste de la pieza impide la lectura de leyenda.
0,41 g, 19 mm, latón.

Núm. 11/8: *Pellofa* incusa (fig. 12).
Leyenda: [----].
Descripción: Calavera de frente con una tibia debajo, en el lado derecho, en contramarca, una llave tipo san Pedro. Gráfila de puntos pequeños casi no visible. La pieza presenta una fisura que prácticamente la parte en dos fragmentos. El desgaste de la pieza impide la lectura de leyenda.
0,46 g, 20 mm, latón.

Núm. 12/15: *Pellofa* incusa (fig. 13).
Fragmento ilegible.
Descripción: Por el tipo de orla, aún visible, y el símbolo de la derecha, podría tratarse de una pieza similar a la pellofa número 6/3, la del ángel, que muestra la parte no leíble, un posible 1 o una M – D, G o 6.
0,10 g, 17 mm, latón.

Núm. 13/9: Felipe II, dinero de Girona, 1556-1598 (fig. 14).
Anverso: Busto del rey coronado a la derecha. [PHIL]IPPVS D G R.
Reverso: Escudo de las armas de Girona. +CIV[ITAS] GERVNDA.
0,72 g, 14 mm, ve.
Ref. bibliográfica: Crusafont 1992: núm. 1427.

Anverso y reverso

Núm. 14/10: Carlos I, dinero de Girona, 1516-1556 (fig. 15).
Anverso: Busto del rey coronado a la izquierda, con contramarca G. [CAROLVS D] GR.
Reverso: Escudo de las armas de Girona. +CIVITAS GERVNDA.
0,72 g, 14 mm, ve.
Ref. bibliográfica: Crusafont 1992: núm. 1421.

Anverso y reverso

Núm. 15/12: Felipe IV, ardite de Barcelona, 16[-]4 (fig. 16).
Anverso: Busto del rey a la izquierda, entre A-R.
Reverso: Escudo de las armas de Barcelona. +BARCI[NO CI]VI 16[5]4.
1,56 g, 17 mm, ve.
Ref. bibliográfica: Botet i Sisó 1908-1911: núm. 971.

Anverso y reverso

Núm. 16/sn (fig. 17).
Moneda ilegible, podría tratarse de un dinero de Girona.
0,65 g, 17 mm, ve.
Ref. bibliográfica: CRUSAFONT 1992: núm. 1418-1431.

Nivel final (UE 807)

Núm. 17/14: Felipe IV ardite de Barcelona de 1654 (fig. 18).
Anverso: Busto del rey a la izquierda, entre A-R.
Reverso: Escudo de las armas de Barcelona. +BARCINO CIVI 16[5]4.
1,65 g, 17 mm, ve.
Ref. bibliográfica: BOTET I SISÓ 1908-1911: núm. 971.

Anverso y reverso

4. Intento de clasificación y aproximación histórica de las *pellofes*

Consultado el catálogo general de referencia de Miquel Crusafont (1990), así como las publicaciones más recientes, entre éstas la de Maria Clua, Montserrat Mataró y Anna Maria Puig (Clua *et alii* 2013), donde se clasificaron unas *pellofes* inéditas, y de Maria Clua (2014), donde se analizaban las *pellofas* encontradas en yacimientos arqueológicos, además de la obra conjunta del Gabinet Numismàtic de Catalunya *Pellofes & ploms eclesiàstics. Un patrimoni numismàtic per descobrir* (2014), podemos afirmar que no hemos encontrado ningún paralelo exacto a las piezas identificadas en la basílica de Santa Maria. La bibliografía, hasta día de hoy, no relaciona ningún ejemplar similar al de los tipos hallados. Sí que hay muchas piezas que contienen imágenes de llaves y del cráneo o calavera. Las de cabezas o bustos no son las más abundantes, y acostumbran a responder algún santo o arcángel. Tampoco se ha identificado ningún paralelo para el ángel o querubín. En cuanto al cospel cuadrangular, no es una forma extraña en las series de *pellofes*; incluso hay congregaciones donde el formato y el diámetro establecen un sistema de valores. En cuanto a las marcas o contramarcas, que parecen describir el valor de las piezas, es un dato frecuente en esta serie paramonetal, a pesar de que a veces cuesta identificar de que cantidad se trata.

Sobre la cronología de las piezas, contamos con las cinco monedas que acompañan las *pellofes*. La aparición de este numerario permite establecer un contexto fundamental para el estudio de éstas. Las monedas halladas son las que circulan y que habitualmente se encuentran en yacimientos de la misma localización geográfica que Castelló d'Empúries: las residuales de origen local acuñadas en Girona, en los reinados de Carlos I y Felipe II, y las de la ceca real de Barcelona, bajo Felipe IV, que tienen curso a partir del año 1653 y que lo harán hasta la Guerra de Sucesión. En el caso de los ardites encontrados en la basílica, observamos que el estado de conservación no es demasiado desgastado por el uso, lo que facilita la identificación de la fecha. La carencia de numerario de etapas posteriores –numerario de la Guerra de Sucesión–, lleva a presuponer que la pérdida de estas piezas se habría producido antes del año 1705. Esto nos situaría entorno de finales del siglo XVII. Observamos, pero, que esta cronología no concuerda con la atribuida a la destrucción del coro y al escondite de las balas a la que nos hemos referido, situada a finales del siglo siguiente. Presentaremos una hipótesis al respeto en el apartado de conclusiones.

Siguiendo con las *pellofes*, comentar, en primer lugar, que las piezas presentan una misma composición metálica, a simple vista latón —ya que no se ha realizado aún un estudio metalográfico—, más o menos brillante según el estado de conservación de cada pieza. También presentan un desgaste similar, circunstancia que puede indicar una misma temporalidad o momento de uso. Dentro del conjunto, además, se han observado un total de cinco variantes, detalle que podría sugerir un sistema de valores dentro de la misma comunidad. Es recurrente el uso de variantes de formas y de iconografías para indicar las distintas remuneraciones y pagos a los servicios religiosos. Vamos a trabajar siguiendo esta hipótesis.

Tipos/variantes:

1. Cabeza hacia la derecha, con pelo largo, decoración vegetal = núm. inv. 1.
2. Cabeza hacia la izquierda, pelo corto/sombrero = núm. inv. 4.

3. Cabeza de ángel con alas cruzadas = núm. inv. 6 y 12.
4. Calavera y tibia = núm. inv. 2, 7 y 8.
5. Calavera y tibia con contramarca llave = núm. inv. 9, 10 y 11.
6. Cuadrangular con contramarca llave = núm. inv. 4.
7. Ilegible = núm. inv. 3.

Tipo 1

Cabeza masculina con el cabello largo, de perfil a la derecha. El espacio para la leyenda está ocupado por una decoración de tipo vegetal, a modo de dos medias coronas. En los espacios vacíos, entre las coronas, se aprecian unos símbolos poco claros que podrían corresponder a D – XX, una posible marca de valor, difícil de confirmar debido al estado de conservación de la pieza. En el borde se encuentra una gráfila de puntos gruesos.

Tipo 2

Cabeza masculina con el cabello corto o sombrero/casquete, de perfil a la izquierda. Fisonomía viril con rasgos físicos muy marcados o exagerados. Parece llevar un tocado que no se distingue bien, también podría tratarse de una diadema, un gorro o un casquete, incluso se puede intuir una "cornamenta". No hay espacio para la leyenda y se encuentra rodeada por una gráfila lineal gruesa. Hay un símbolo ilegible (infinito, serpiente…) o decoración vegetal, entre la cara y la gráfila.

Como ya se ha indicado, la bibliografía actual no proporciona ningún paralelo a las *pellofes* tipo 1 y 2. Sí que hay ejemplares que tienen como motivo principal un busto o una cabeza. Tomando como referencia el catálogo de Miquel Crusafont (1990), los tipos más próximos serían los de Cervera (núm.1489), Sant Feliu de Girona (núms.1660 y 1687), Olot (núms.1913-1915) y la Pietat de Vic (núms. 2254-2255). También Xavier Jorba y Salvador Plantalech apuntan dos ejemplares de Sant Pere de les Preses con un busto orante a la izquierda (Jorba y Plantalech 2014: 217); al tratarse de una personificación, podría incluirse en este grupo, ya que la figura también lleva el pelo largo.

La cabeza del tipo 1 se podría identificar con una representación de Jesucristo, de perfil y con el pelo largo, que a modo de hipótesis y a falta de mejores paralelos, recuerda al amplio repertorio plasmado en las medallas dedicadas al *Salvator Mundi*, sobre todo a partir del siglo XVII (Sainz VARONA 2008: 68 y 168-193). Para el segundo busto, tipo 2, no hay una explicación muy clara, aunque por el diseño, algo grotesco, que contrasta con la delicadeza del tipo 1, podría asemejarse a un diablo o demonio. Tal vez un contraste entre el bien y el mal. Sobre estas últimas tipologías, la atribución queda abierta hasta el hallazgo de nuevos ejemplares, con una lectura más clara.

Tipo 3

Cabeza o cara de ángel, arcángel o ángel custodio, o también *putti* o querubín de frente, con las alas cruzadas encima, y debajo, una posible decoración floral y la letra D o tal vez G minúscula. La pieza

núm. 6 permite una visión completa de la cara del ángel y las alas entrecruzadas encima. La pieza está fragmentada y de la parte inferior sólo se puede leer la letra D, en tipografía minúscula de tradición gótica. El hallazgo del fragmento núm. 12, aunque presenta un estado de conservación muy frágil, permite reconstruir la visión completa de la *pellofa*, ya que, en la parte inferior del ángel, a la izquierda, hay una grafía similar a un 1 o una M, y en el lado derecho la letra D minúscula. De estos detalles se pueden deducir un posible signo de valor dentro de la serie de *pellofes* de Santa Maria de Castelló.

Sobre este tipo no se ha encontrado ningún paralelo. Los ángeles o personajes alados que aparecen en el catálogo recopilatorio de Crusafont (1990), las personificaciones aladas corresponden, por norma general, a arcángeles, ángeles de la guarda o custodios, y su representación es muy distinta. En el caso de Santa Maria de Castelló se han identificado dos ejemplares, ambos con una pérdida de cospel, que impide una lectura clara de los símbolos que aparecen debajo, muy posiblemente relacionados con el valor de la ficha. Como en los casos anteriores, esperamos que futuros hallazgos nos permitan una lectura más clara.

Tipos 4 y 5

Calavera de frente con un hueso largo debajo (fémur, tibia, peroné). La imagen está muy centrada y deja espacio suficiente para poder desarrollar una leyenda. Algunas de estas piezas presentan la contramarca de una llave, que tiene una forma característica muy próxima a las de san Pedro o llaves del Cielo: un ojo o cabeza trilobular, una tija larga y un paletón de tres dientes. Los ejemplares de Santa Maria de Castelló no tienen una posición fija para la contramarca: ésta puede estar al lado de la calavera o medio tapándola. En ocasiones, el punzón impide la lectura correcta de la leyenda.

Las calaveras o cráneos son frecuentes en las iconografías de las *pellofes*; algunas aparecen solas o con dos huesos largos entrecruzados debajo o a los lados. En ocasiones, los cráneos se relacionan también con cruces. En el catálogo de Crusafont (1990), se identifican calaveras en San Cugat del Rec (núms. 1117-1120), la Seu de Barcelona (núms. 1344-1345), Calaf (núm. 1411), Esparraguera (núms. 1521-1524), Igualada (núms. 1723-1726), Prats del Rei (núms. 2006-2007), Sant Llorenç de Morunys (núm. 2115), la Seu d'Urgell (núm. 2133) y Tàrrega (núms. 2175-2180).

Las llaves entrecruzadas ocupando todo el campo de la pieza son muy recurrentes, sobre todo en comunidades que llevan el nombre de Pedro. En forma de contramarca, pero, no se ha identificado ningún ejemplar. Una muestra de las distintas representaciones de las llaves se puede ver en el catálogo de Crusafont (1990) en las piezas de Ager (núm. 1004), Sant Pere de les Puelles (núms. 1310-1311 y 1318), Cardona (núm. 1439), Ceret (núm. 1459), Cubells (núm. 1499), Figueres (núms. 1530-1537), Prats del Rei (núm. 2010), Reus (núms. 2037 y 2041), Ripoll (núms. 2045-2050 y 2052-2057), Tàrrega (núms. 2169-2172), Terrassa (núms. 2183-2193 y 2195), Torredembarra (núm. 2204), Verdú (núm. 2226), diversas iglesias de Vic (núms. 2248-2279) y, por añadido, en las pellofes descubiertas hace pocos años en el monasterio de Sant Pere de Rodes (Clua *et alii* 2013).

La reutilización y el cambio de valor de las piezas es lo que lleva a contramarcar una *pellofa*. No son muy abundantes estas modificaciones, pero en el catálogo de Crusafont (1990) se pueden

ver unos ejemplos en Nostra Senyora del Pi de Barcelona (núms. 1258 y 1274-1275), la Seu de Girona (núms. 1572, 1574, 1577, 1579, 1589, 1592-1595, 1599 y 1601-1602), Sant Joan de Perpinyà (núms. 1964-1981) y la Real de Perpinyà (núms.1982).

Todas las *pellofes* de los tipos 4 y 5 presentan una leyenda. Es un hecho importante, ya que pocas veces se da esta circunstancia. La tipografía de la letra recuerda mucho a la epigrafía capital de principios del siglo XVI, muy similar a la utilizada para grabar las leyendas de las monedas. Si bien la inscripción es visible, el estado de conservación de los ejemplares solo permite una lectura parcial y algo confusa, que parece referirse a una frase de cariz religioso, en latín. No se intuye ninguna alusión al templo, a la congregación, al valor o uso de la pieza, como acostumbra a ser frecuente en otras pellofes. A partir de lo que se puede leer en las diversas piezas encontradas, la interpretación podría ser *Maior Benes Gracia Dei*:

Pellofa núm. 2/11: MAIOR BENES GR[----].

Pellofa núm. 7/4: [-]BENES GRACIA DE [-].

Pellofa núm. 8/5: MAIO[- ----] GRACIA DE.

Pellofa núm. 9/6: [---]GRACIA [-].

Lo que nos lleva tal vez a una lectura próxima a "Mayores bendiciones por la gracia de Dios" o una frase parecida. Para un mejor entendimiento o sentido, deberemos esperar el hallazgo de un ejemplar en un estado de conservación mejor, donde las letras no estén tan maltrechas por el paso del tiempo y la fragilidad del metal.

Siguiendo con los paralelos de *pellofes* con leyenda, se observa que la mayoría hacen referencia al templo o la congregación, o al valor del ejemplar. Así lo vemos en piezas recopiladas por Crusafont (1990) de Anglesola (núms. 1017-1021), Bagà (núms. 1039-1040), Sant Agustí de Barcelona (núm. 1072), Sant Cugat del Rec (núm. 1115), Sant Jaume de Barcelona (núm. 1032), Sant Joan de Jerusalem (núms. 1155-1156), Sant Just i Pastor de Barcelona (núm. 1165), Santa Maria del Mar (núms. 1200-1212 y 1229-1233), Blanes (núm. 1410), Calaf (núm. 1411), Caldes de Montbui (núm. 1423), Monistrol de Montserrat (núms. 1865-1866), Olesa (núms. 1882-1896) y Olot (núms. 1910-1911).

Tipo 6

El último tipo identificado es una curiosa *pellofa* de forma cuadrangular con los extremos reducidos, muy desgastada, que, a pesar de esta circunstancia, no parece haber tenido iconografía. El único elemento y nexo de unión con el resto de ejemplares es que presenta la contramarca de la llave, la misma que vemos en las *pellofes* del tipo 5. Ante este ejemplar poco cabe decir. Se puede pensar, que la forma cuadrangular respondería a un valor distinto, o que la ausencia de iconografía podría explicarse por tratarse de una emisión de "emergencia" o poco planeada.

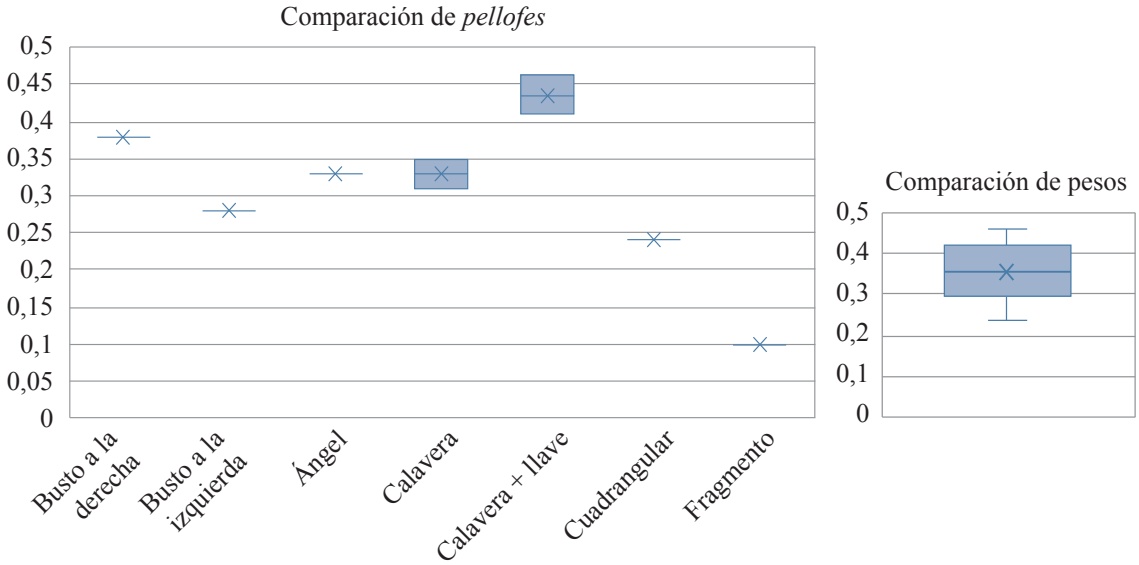
De todos modos, ejemplares de forma cuadrangular o casi rectangular no son extraños. El hecho de que en muchas congregaciones se den estas formas junto a piezas redondas o incluso ovaladas, permite apuntar que en Santa Maria de Castelló se usaban distintas *pellofas* según la ocasión o el

valor del acto al que daban soporte. Paralelos para estas formas pueden ser las que se recopilan en el catálogo de Crusafont (1990) de Sant Joan de Jerusalem de Barcelona (núm. 1158), Santa Maria del Mar (romboidal núms. 1200-1204 y 1224), la Seu de Barcelona (núms. 1384-1385), Cervera (núm. 1477), la Seu de Manresa (núms. 1798-1812), Moià (núms. 1854-1855 y 1858-1859), Reus (núms. 2030-2036), Tarragona (núms. 2156 y 2158-2159), la Pietat de Vic (núms. 2254-2255), Vilafranca del Penedès (núms. 2290-2295, 2301-2302 y 2305-2306) y otras inciertas (núms. 2327-2328).

Según lo expuesto, es muy probable que las iconografías de las *pellofes* de Santa Maria de Castelló estén relacionadas con los bustos de un personaje santificado o incluso de Jesucristo, en contraposición con el "demonio/diablo" o el mal. La pieza del ángel sugiere cierta protección o guarda, siguiendo tal vez la tradición del ángel guardián. También se cuenta con las seis *pellofes* de la calavera o cráneo con los huesos cruzados debajo, que en algún momento fueron contramarcadas con la llave; se trata del grupo más numeroso. La importancia de estas piezas recae en la leyenda, la lectura de la cual es muy confusa ya que solo se pueden transcribir bien unas pocas letras; su significado quedará en estudio. Por norma general, el cráneo o calavera se suele relacionar con la muerte o los actos de difuntos. Que la contramarca sea una llave, tan bien dibujada, es un elemento a tener en cuenta, ya que se acerca a las llaves de san Pedro.

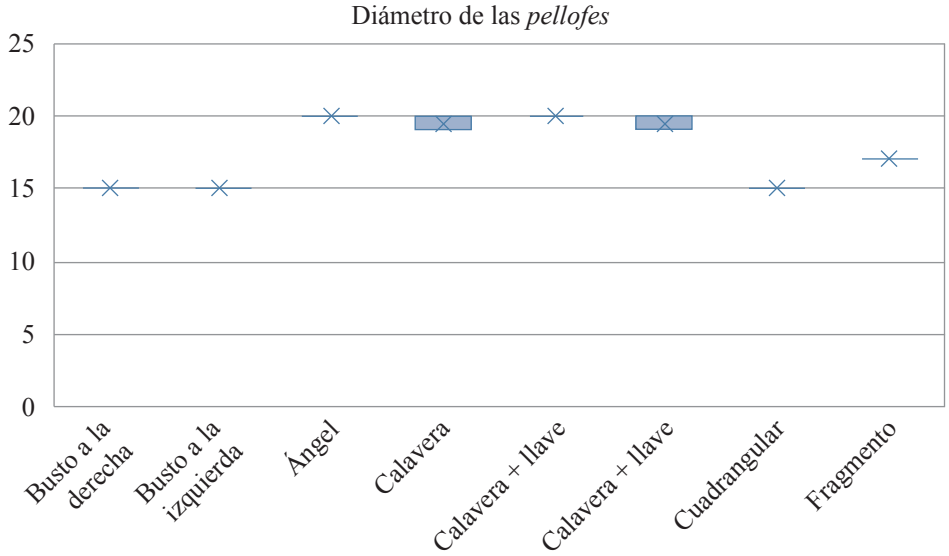
En cuanto a los parámetros metrológicos, el material no muestra grandes variables. Las cinco tipologías pueden estar relacionadas, ya que es la iconografía la que define el uso o la finalidad de la pieza, no el diámetro o el peso.

El peso de las *pellofes* se sitúa entre los 0,24 g y los 0,46 g. En todas se aprecia un gran desgaste por circulación, al que hay que añadir el efecto de la deposición en el subsuelo. El conjunto se mueve entre el 0,28 g y los 0,41 g, resultando los valores atípicos los 0,24 g de la pieza cuadrangular y los 0,46 g del ejemplar núm. 8. Si todas las piezas forman parte de una misma congregación, los pesos se sitúan en un mismo rango (vid. cuadros 1 y 2).



Cuadros 1 y 2. Pesos de las pellofes por grupos y análisis global.

Los diámetros (vid. Cuadro 3), tampoco marcan algún tipo de gradación de valor. Las *pellofes* oscilan entre los 15 y 20 milímetros, siendo la mediana los 18 mm.



Cuadro 3. Diámetro de las pellofes por grupos.

5. Fuentes escritas

El uso y la gestión de las *pellofes*, que circulaban con valor monetario dentro de la comunidad como sistema de pago y mecanismo de control sobre la misma, percibidas a cambio de la asistencia a determinados actos litúrgicos, es bien conocido. Por lo que se refiere a la comunidad de Santa Maria de Castelló, conocemos algunas de sus obligaciones gracias a la publicación de Josep Maria Gregori y Elena Salgado de los manuscritos y partituras musicales relacionadas con el templo, entre los siglos XVII y XVIII (Gregori y Salgado 2013). La lectura detallada de estos documentos, permite entrever este sistema de pagos y compensaciones. Los autores se refieren a la obligación que tenían los residentes de asistir a las celebraciones de los oficios del coro de la parroquial, en cualidad de miembros del capítulo. Si se ausentaban, sin previo aviso, eran privados de las retribuciones cuotidianas, que se repartían en el mismo coro. Lo mismo ocurría para aquellos que en el coro "reñían, excitaban o […] rezaban privadamente ó leían otro libro, á los que salian del mismo sin oficiar el numero correspondiente y los que en lugar de estar en el coro entraban pasando por la Iglesia […] Ademas cada oficio tenia su sancion penal particular […]". La asistencia al coro era obligatoria y requería una conducta adecuada "cantando con devoción y con voz alta, clara é inteligible […]", y los que "enmudecieren ó no cantaren debidamente por tiempo o parte notable", perdían las retribuciones de aquella función (Gregori y Salgado 2013: XV y XXVI).

Las demás funciones litúrgicas y de atención pastoral también percibían sus propias compensaciones económicas. La dinámica diaria de la basílica la sobrellevaban los presbíteros y los beneficiados, según una jerarquía muy bien estructurada. Los primeros tenían importantes responsabilidades sobre la administración del patrimonio, las rentas, la liturgia, el culto y las citadas obligaciones del coro, a la vez que regían a los beneficiados residentes, que se ocupaban de trabajos menores (Roig 1999: 327-329). La documentación escrita sobre la basílica de Santa Maria de Castelló recoge que esta comunidad, en el siglo XIV, contaba con un total de 25 presbíteros. Este número fue oscilando entre los 12 y 25 miembros a lo largo de los siglos XV y XVIII, y dependía de la cantidad de beneficios instituidos dentro de la iglesia.

Uno de los cargos que aparecen en la documentación escrita sobre la comunidad de Castelló es el del *bosser* o *faller* (Gregori y Salgado 2013: XIV), asociado a la custodia de los cabales de la parroquia y encargado de comprobar los errores en el peso, a modo de tesorero, cargo que bien podía ser el que controlaba los pagos por asistencia mediante las *pellofes*. A principios del siglo XVII, el *bosser* se convirtió en el apuntador o encargado de anotar y controlar los avisos o papeles sobre determinadas actividades litúrgicas y sobre los adventicios (Roig 1999: 329).

A estos interesantes apuntes históricos relativos a las retribuciones que percibía la comunidad, seguramente mediante *pellofes*, se suman los datos aportados por Joaquim Botet i Sisó, y recogidos por Miquel Crusafont (1999), relativos a las colegiatas del obispado de Girona que las podrían haber estado usando, entre las cuales aparece citada la de Santa Maria de Castelló. Así se sobreentiende en la transcripción de la correspondencia entre Josep Sadera y Joaquim Botet i Sisó. En una carta del 29 de agosto de 1913 –documento XVII–, Sadera, de Olot, se dirige a Botet diciéndole: "que té notícies de Castelló d'Empúries, que la comunitat de Santa Maria empra pellofes i que li

enviara mostres quan les rebi" [5] (Crusafont 1999: 155). Josep Sadera esperaba poder mostrar a Joaquim Botet algunos ejemplares de Santa Maria.

En el documento siguiente –documento XVIII–, fechado el 3 de octubre de 1913, Sadera comenta a Botet: "Tinc en mon poder (rebudes ahir) 8 varietats de pellofes de Figueres que li enviaré tan prompte hagi rebut resposta de Besalú on fins ara no he pogut aclarir per mitjans indirectes si n'hi havia o no. En vista d'aixo vaig escriure directament al senyor Rector, de qui espero resposta d'un dia a l'altre. De Castelló, em diuen que sí que n'hi havia, pero que ho han buscat, tot i que no se'n troba cap. Suposen que en un o altre dels robatoris que ha sofert aquella església devien desapareixer" [6] (Crusafont 1999:155). Si bien Sadera encuentra ejemplares de Figueres no llega a localizar ninguno de Castelló, que presupone desaparecidos a causa de los diversos robos sufridos a lo largo de la historia de esta parroquia.

6. Conclusiones

Desde la obra general de Miquel Crusafont (1990), el número de *pellofes* "nuevas" ha aumentado considerablemente. Al respeto, destacan las aportaciones de Xavier Jorba (2013, 2014 y 2017) y Salvador Plantalech (2014), así como las de Maria Clua, Montserrat Mataró y Anna Maria Puig (CLUA et alii 2013; CLUA 2014). Sin embargo, no se trata solo de aumentar el número de piezas sino de relacionar los ejemplares con datos documentales que permitan conocer su uso y funcionamiento dentro de una comunidad.

Las piezas encontradas en el subsuelo de la iglesia de Santa Maria parecen ser las que mencionan las fuentes documentales antes referidas. Concretar su cronología ya es algo más difícil, tal como intentaremos precisar y argumentar a continuación. A partir de los datos que hemos presentado, topamos con dos extremos contradictorios. En primer lugar, si atendemos la tipología epigráfica de las piezas, ésta nos situaría en un contexto entre los siglos XVI y XVII. A partir de las monedas que se encontraron junto a las *pellofes*, podríamos acabar de precisar esta datación a finales del siglo XVII. En el otro extremo, pero, el bloque de balas de plomo junto al cual se halló el conjunto numismático, nos traslada a unos 100 años más tarde, en relación al episodio de la Guerra Gran que conllevó la destrucción del coro (1793-1795), tal como hemos comentado. Ante este amplio margen cronológico, y la imposibilidad de adelantar la cronología de las *pellofes* a la de los estratos relacionados con el conflicto bélico, planteamos una explicación plausible: la procedencia del recipiente donde se almacenaron las balas.

[5] Traducción: "que tiene noticias de Castelló d'Empúries, que la comunidad de Santa Maria usaba pellofes y que le enviará muestras cuando las reciba".

[6] Traducción: "Tengo en mi poder (recibidas de ayer) 8 variantes de *pellofes* de Figueres que le enviaré tan pronto haya recibido respuesta de Besalú donde hasta ahora no he podido aclarar por medios indirectos si había o no. En vista de esto escribí directamente al señor Rector, de quien espero respuesta uno de estos días. De Castelló, me dicen que sí que habían, pero que las han buscado, pero no se ha encontrado ninguna. Suponemos que en alguno de los robos que ha sufrido aquella iglesia debían desaparecer".

La excavación arqueológica recuperó, junto a las balas, algunos restos de madera muy precarios, además de pequeños clavos de hierro y unos apliques de bronce decorados que podrían corresponder al sistema de cerraje o adorno de una caja. El estilo de estas piezas no parece propio de una caja de munición, sino más bien de un recipiente algo más elaborado. Barajamos la hipótesis de la reutilización de esta caja, que formaría parte del mobiliario de la iglesia, que podría haber sido aprovechada por las tropas militares que ocupaban el templo para este nuevo menester. Cabe la posibilidad, entonces, que las monedas y las *pellofes* se encontraran en el fondo o en un resquicio del mueble, y que quedaran allí sin ser retiradas. No podemos descartar, sin embargo, que las balas y el monetario, aunque de distinta época, simplemente quedaran mezclados en el derribo del coro, lugar en que, como recogen Gregori y Salgado, se repartían las retribuciones sobre la asistencia de la comunidad al mismo.

Esperamos que nuevas intervenciones en el subsuelo de la iglesia, así como en el fondo archivístico, permitan saber algo más sobre el uso y significado de este conjunto de pellofes en la comunidad de presbíteros de Santa Maria de Castelló.

BIBLIOGRAFIA

Bonnel, E. 1958: "Numismatique catalane. Pallofes et méreaux", en *Musée Numismatique Joseph Puig*, Perpignan, pp. 21-34.

Botet i Sisó, J. 1908-1911: Les monedes catalanes, 3 vols., Barcelona.

Botet i Sisó, J. 1997: "Les pellofes de Girona: la Seu i Sant Feliu", en M. Crusafont (ed.), *Obra numismàtica esparsa i inèdita de Joaquim Botet i Sisó,* Barcelona, Institut d'Estudis Catalans. Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, pp. 395-408.

Casanovas, À. 2020: *La moneda eclesial. Pellofes i ploms*, http://blog.mac.cat/la-moneda-eclesial-pellofes-i-ploms/

Clua, M. 2014: "Les pellofes a les troballes arqueològiques catalanes", en *Pellofes & ploms eclesiàstics. Un patrimoni numismàtic per descubrir, XVIII Curs d'Història monetària Hispànica*, Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, pp. 73-93.

Clua, M.; Mataró, M. y Puig, A. M. 2013: "Les pellofes del monestir de Sant Pere de Rodes", *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanensos*, 44, pp. 371-389.

Crusafont, M. 1983: "Pellofes catalanes segons el recull de J. A. Bonet i Bofill", A*cta Numismàtica*, 13, pp. 189-223.

Crusafont, M. 1990: *La moneda catalana local*, Barcelona.

Crusafont, M. 1992: "Acuñaciones de la Corona Catalano-Aragonesa y de los Reinos de Aragón y Navarra. Medievo y tránsito a la Edad Moderna", *Catálogo general de las monedas españolas*, vol. IV, Madrid.

Crusafont, M. 1999: "Notícia sobre el manuscrit de J. Botet i Sisó titulat Ploms i pellofes cata-

lanes i de l'àlbum d'empremtes de J. Busquets i Duran", *Acta Numismàtica,* 29, pp. 143-213.

Crusafont, M. y Rovira, J. 2009: "Monedes eclesiàstiques d'ús interior de Santa Maria de Mataró: les pellofes o ploms", *Fulls del Museu Arxiu de Santa Maria*, 93, pp. 27-31.

Díez, E. 2011: "La función de los plomos o 'pallofas' en la catedral de Lleida. Nuevos hallazgos documentales y arqueológicos, siglos XVI-XVIII", *Numisma*, 255, pp. 147-178.

Díez, E. 2011-2012: "Les pellofes de la Seu Vella de Lleida, segles XVI-XVIII (I part) i (II part)", *Acta Numismàtica*, 41-42, pp. 255-273 i 275-292.

Gregori, J. M. y Salgado, E. 2013: *Inventaris dels fons musicals de Catalunya. Volum 7: Fons de la basílica de Santa Maria de Castelló d'Empúries*, Barcelona, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Jorba, X. 2005: "Les pellofes de Prats del Rei, Igualada i Calaf. Aportacions documentals i monetàries", *Acta Numismàtica*, 35, pp. 89-109.

Jorba, X. 2017: "Pellofes inèdites (2a part)", *Acta Numismàtica*, 47, pp. 203-212.

Jorba, X. 2023: "Les pellofes i les comunitats benedictines", *Acta Numismàtica*, 53, pp. 129-136.

Jorba, X. y Plantalech, S. 2014: "Les pellofes de Sant Pere de Les Preses, un taller desconegut", *Acta Numismàtica,* 44, pp. 213-219.

Marquès, J. 1960: "Colección de pallofas de la Catedral de Gerona", *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, XIV, pp. 155-169.

Puig, A. M. 2021: *Memòria d'excavació. Basílica de Santa Maria de Castelló d'Empúries* (Alt Empordà) (abril de 2021), Generalitat de Catalunya, Servei d'Arqueologia i Paleontologia.

Roig, M. 1999: "La Institució Parroquial a Castelló d'Empúries: Història del seu Arxiu", *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 32, pp. 315-356.

Sainz Varona, F. 2008: *La medalla de devoción en Europa entre los siglos XVI y XIX*, Burgos.